

NUMERO 310.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMERICA.

Washington, Diciembre 7 de 1864.

Comida de la Sociedad de San Nicolás.

El día 1º del que cursa recibí una carta de Mr. Beekman, de quien he tenido ocasion de hablar con frecuencia á ese Ministerio, fechada en Nueva-York el 30 de Noviembre próximo pasado, en la que entre otras cosas me dijo lo siguiente:

"Hay en esta ciudad una sociedad llamada de San Nicolás, que se compone de los descendientes de los holandeses que fueron los pobladores del Nuevo-Amsterdam [hoy Nueva-York]. Por algunos años he sido yo vicepresidente de esa sociedad. Al estarnos preparando el año pasado para nuestra comida anual, que tiene lugar el 6 de Diciembre, propuse á la comision de mesa que invitase á vd., como uno de los convidados. Como no era posible entónces obtener la unanimidad, abandoné mi propósito. Anoche, sin embargo, en una ocasion semejante, hablé de la condicion actual de México y la comparé con la de la tierra de nuestros mayores, de una manera tal, que por el voto unánime de las personas presentes, se ordenó al Secretario que invitara á vd. como Ministro de México, y así lo hará hoy. Vd. es el único Ministro extranjero que ha sido invitado, con excepcion de Mr. Van Limburg, que representa á Holanda y á quien se ha convidado siempre como una necesidad historica. Escribo á vd. hoy para decirle que habiéndosele hecho ya por completo el cumplimiento de invitarlo, está vd. en libertad de venir ó no, segun le fuere mas conveniente."

Apreciando en todo su valor esta distincion y deseando aprovecharme de la oportunidad que se me presentaba para tratar de los asuntos de México ante una reunion tan distinguida, me determiné á aceptar la invitacion despues de haber consultado con Mr. Beekman si seria mas conveniente á los intereses de mi patria ir ó no. El lunes 5 del que cursa me puse en camino para Nueva-York, estuve ayer en la comida y hoy me regresé á esta ciudad.

En la relacion adjunta que por indicaciones del Sr. Bruzual he escrito para que se publique en el *Continental*, verá vd. referido lo que pasó en dicha comida con relacion á México, é integra la alocucion que en la misma comida pronuncié. Cuando se imprima ese artículo remitiré á vd. ejemplares de él.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

NUMERO 311.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMERICA.

Washington, Diciembre 7 de 1864.

Mensaje del Presidente.

Tengo la honra de remitir á vd. un ejemplar del mensaje que el Presidente de los Estados-Unidos envió ayer al Congreso. En sus tres mensajes anteriores, Mr. Lincoln no habia hecho una sola alusion á los asuntos de México, y aunque en el presente no dice todo lo que hubiéramos deseado, dice, sin embargo, lo bastante

para manifestar cuál es la política de este Gobierno y para desagradar á la Francia.

—El mensaje comienza, como todos los de su género, dando gracias al cielo por la salud que se ha disfrutado y cosechas abundantes que se han levantado durante el último año, y á continuacion dice:

"El estado de nuestras relaciones exteriores es razonablemente satisfactorio."

"México continúa siendo el teatro de la guerra civil. Al paso que nuestras relaciones políticas con aquel país no han sufrido cambio ninguno, hemos mantenido al mismo tiempo neutralidad estricta entre los beligerantes."

De aquí aparece bien claramente que este Gobierno no reconoce ni indica que se proponga reconocer el órden de cosas establecido por los franceses en la ciudad de México, al mismo tiempo que por no complicar sus relaciones con la Francia, se declara neutral en nuestra contienda. Con esto debemos nosotros contentarnos por ahora, pues esta simple declaracion hecha de la manera que lo está, hace mas insegura la posicion de Maximiliano de lo que quedaria si nuestras fuerzas ganaran una batalla á los que lo sostienen.

Esta circunstancia unida á la de no decirse en el mensaje una sola palabra respecto de la Francia, producirá muy buen resultado en Europa y en México.

En el párrafo del mensaje que dejo copiado, advierto que este Gobierno ha cambiado la posicion que respecto de nosotros habia guardado. Hasta aquí habia declarado que en nuestra contienda con los franceses veía una guerra entre la República Mexicana por un lado, y la Francia por el otro. Esto era para nosotros una guerra extranjera. Hoy llama á nuestra guerra, "guerra civil," y esta diferente denominacion debe ocasionar distintas obligaciones á este Gobierno. Yo podria indicar á vd. lo que me parece que es la causa de semejante cambio; pero prefiriendo decirle lo cierto y no mis conjeturas, mas ó ménos fundadas, me reservo á comunicársela cuando lea yo la correspondencia del Departamento de Estado anexa al mensaje del Presidente, que de seguro contendrá la explicacion de este cambio.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

NUMERO 312.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMERICA.

Washington, Diciembre 7 de 1864.

Pliego importante del Sr. Terán.

Tengo la honra de remitir á vd. una comunicacion abierta que el Sr. Terán envía al Ministro de Hacienda, y un pliego cerrado con la marca de "reservado," dirigido al mismo Ministerio, todo relativo al contrato Greene y á los bonos, que con objeto de perfeccionar ese contrato envió el Supremo Gobierno á Europa.

El Sr. Terán me encarga con fecha 15 de Noviembre próximo pasado, que á la mayor brevedad posible haga yo llegar esos documentos á manos del Supremo Gobierno, ántes de la llegada de Mr. Greene á esa ciudad, y que procure yo que se le acuse recibo de los mismos.

Con relacion á este asunto creo conveniente informar á vd. que hace poco recibí una carta de Mr. Greene, en la que se queja del Sr. Terán, y dice que á él se debe exclusivamente el que no haya podido llevar á cabo su contrato. Me pide tambien mi opinion sobre varios puntos relativos al mismo contrato. Como era de mi deber, me limité á contestarle que ese asunto estaba fuera de mis atribuciones;

que el Supremo Gobierno lo había encomendado al Sr. Terán y que yo nada tenía que ver con él, debiendo entenderse exclusivamente con el referido Sr. Terán.

Hace días recibí cartas del general Sherman en que me avisaba que estaba para salir un buque con su hijo, llevando á bordo 20,000 rifles y 3,000 espadas, y que iría á Matamoros ó Tabasco, segun lo permitieran las circunstancias. En lo particular escribí al Presidente y á vd. de este asunto, y les envié las cartas que con ese objeto me incluyó el general Sherman. Deseo que por lo ménos esta expedición haya sido coronada con el buen éxito.

El Sr. Armendáriz, con quien mando esta correspondencia, hablará á vd. del negocio de armas en este país. En nota separada comunicaré á vd. lo ocurrido con las compradas en San Francisco.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideración.

M. ROMERO.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

NUMERO 313.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

Washington, Diciembre 10 de 1864.

Noticias de la República.

Tengo la honra de remitir á vd. tiras de periódicos que contienen las noticias de la República recibidas en este país y publicadas por los diarios de Nueva-York desde la fecha de mi nota número 291, última que dirigí á ese Ministerio sobre este asunto.

Durante la última quincena ha mejorado muy notablemente el carácter de las noticias de México recibidas aquí. Se ve ya que Maximiliano en vez de restablecer la paz y el orden en los lugares que ocupa, ha ido á poner las cosas de peor condición. Los caminos están ahora mas inseguros que ántes; las guerrillas son mas numerosas y mas atrevidas, y el espíritu de desconfianza es mas grande y mas general. Todo esto se representa muy bien en las cartas recibidas aquí: y ello unido á la noticia de algunas pequeñas victorias que hemos obtenido sobre nuestros enemigos, ó la falta de progresos hechos por estos y las serias disensiones que los dividen, hace creer que aquel orden de cosas no pueda durar mucho tiempo, y dan las últimas noticias un carácter mas satisfactorio del que han tenido por algun tiempo.

El punto de mas interes que contienen las mencionadas noticias, es una carta de México que publicó el *Courrier des États-Unis* de Nueva-York del 24 de Noviembre próximo pasado, de que remito un ejemplar entre las tiras adjuntas; cuya carta, que parece ser de la pluma de M. Masseras, se contrae á hablar de la situación financiera del llamado imperio, y trata de probar que habiendo tan grande desproporción entre los ingresos y los egresos, no hay mas modo de salvar la situación que el de vender ó hipotecar una parte del dominio público. El objeto de esa carta parece no ser otro que el de preparar la opinión pública para que no se sorprenda al saber que Maximiliano ha enajenado ya ó va á enajenar á Napoleon una parte del territorio nacional. Sobre este punto he comunicado informes importantes á este Gobierno, segun manifiesto á vd. en nota separada.

Otra noticia de no ménos importancia es la relativa á que el Gobierno frances va á suspender los préstamos hechos á Maximiliano, y que para sufragar este las cargas de su farsa de gobierno ha impuesto una contribución muy gravosa. Una gran parte de los traidores lo son por egoísmo: su ignorancia les había hecho creer que un Gobierno monárquico costaba ménos que un republicano, y que la Francia ha-

bría de sufragar constantemente los gastos del primero. Cuando salgan de tan grande error serán de los mas irreconciliables enemigos de la monarquía.

El club mexicano en Nueva-York acordó que uno de sus miembros contestara el artículo que bajo el título de "intrigas Juaristas" publicó hace días el *Courrier des États-Unis*, y del cual hablé á vd. en mi nota número 294, de 14 de Noviembre citado. La respuesta fué mas larga de lo que convenia, y se mandó en español al *Messageur Franco-américain*. Así por falta de espacio para publicarla como por no tener tiempo de traducirla, el *Messageur* solo insertó fragmentos de ella, que verá vd. entre las tiras adjuntas.

El mismo periódico publicó, en su número del 4 del que cursa, una carta importante de Veracruz, que tambien remito entre las tiras adjuntas, y que presenta los sucesos bajo un punto de vista bastante favorable á nuestra causa.

Despues de escrito lo que precede, se han recibido aquí las noticias de la República traídas á la Habana por el vapor español "Barcelona," que alcanzan hasta el 23 de Noviembre próximo pasado de Veracruz. Incluyo á vd. las tiras de los periódicos de Nueva-York que las contienen. Viniendo por conductos franceses, son como era de esperarse, favorables á los franceses. Las correspondencias del *Tribune* y del *Times* están escritas, sin embargo, con mas juicio y alguna imparcialidad.

La noticia que consideramos aquí mas importante, es la disposición de Maximiliano para que se fusile á todo el que se coja con las armas en la mano. Esto indica que ha abandonado ya la política de tolerancia y conciliación que tan buenos resultados le había producido. Nosotros, pues, debemos congratular á nuestra patria por ese cambio, del que resultarán efectos muy contrarios á los que Maximiliano se espera.

Con objeto de llamar la atención pública hácia la conducta de los Gobiernos de Bélgica y Suecia que han mandado á sus representantes en Washington á felicitar á Maximiliano, escribí el artículo de que remito copia y lo envié á los periódicos de Nueva-York para que se publicara como editorial. Hasta ahora no ha salido en ninguno de ellos.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideración.

M. ROMERO.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

NUMERO 314.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMERICA.

Washington, Diciembre 11 de 1864.

Noticias de la América del Sur.

Tengo la honra de remitir á vd. tiras de periódicos que contienen las últimas noticias de la América del Sur y de la central que se han recibido en Nueva-York.

La cuestión entre el Perú y la España permanece en el mismo estado: el Gobierno español relevó del mando de su escuadrilla en el Pacífico al Almirante Pinson, y nombró en su lugar al general Pareja nacido en Lima, quien llevaba un *ultimatum* que debía presentar al Gobierno peruano con instrucciones de comenzar las hostilidades si las condiciones de ese *ultimatum* no eran aceptadas. Aun no se tiene noticia de la llegada á Lima del general Pareja, ni ménos de la determinación del Gobierno peruano.

Las cosas, sin embargo, seguian de mal en peor en Lima. El Ministerio anterior ha sido sustituido por otro que tampoco parece tener el favor popular, y aun no se

habian organizado los elementos de resistencia á los españoles para el caso probable en que se declare la guerra.

El Congreso americano habia ya abierto sus sesiones en Lima. Se compone de los representantes de Chile, el Perú, Colombia, Venezuela, Bolivia, y la República Argentina.

Ha seguido agitándose con calor en los Estados de Centro América, la cuestion de su anexion al llamado imperio mexicano. El Gobierno de Costa-Rica aprobó por unanimidad un decreto en que se declara que aquel Estado defenderá á todo trance su independencia é instituciones actuales. La opinion pública acusa al Gobierno de Guatemala de haber hecho la propaganda en favor de las ideas monárquicas y anexionistas, y tan frecuentes fueron las acusaciones, que dicho Gobierno creyó conveniente negar oficialmente aquel cargo. Esta negativa no es de tal naturaleza que haya dejado satisfechos á los enemigos de la monarquía.

El Gobierno de los Estados-Unidos, que ha estado impuesto de los trabajos del gobierno de Carrera en favor de la monarquía en México, ha empezado á ver con mas interes las complicaciones centroamericanas. No puedo decir á vd. todavía cuáles son los pasos que ha tomado; pero sí le diré que ha hecho cuanto podia atendiendo á sus circunstancias actuales y á la política que se ha propuesto seguir.

Entre las tiras adjuntas verá vd. importantes detalles relativos del Uruguay y el Brasil.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

NUMERO 315.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

Washington, Diciembre 11 de 1864.

Noticias de Europa.

Tengo la honra de remitir á vd. tiras de periódicos que contienen las noticias de Europa recibidas en Nueva-York desde el 15 de Noviembre próximo pasado, fecha de la última nota que dirigí á ese Ministerio sobre este asunto.

Siento mucho que la falta de tiempo no me permita entrar en detalles sobre los diferentes puntos á que esas noticias se refieren, las cuales por otra parte no contienen nada que tenga relacion especialmente con los asuntos de la República.

Se ha publicado ya el contrato hecho en Miramar el 9 de Abril último, entre el Emperador de Austria y Maximiliano sobre la renuncia condicional de los derechos eventuales del segundo á la sucesion de la corona de Austria.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

NUMERO 316.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

Washington, Diciembre 12 de 1864.

Reseña política.

El 5 del actual, primer lunes del presente mes, abrió el Congreso XXXVIII de los Estados-Unidos el segundo período de sus sesiones, y el dia siguiente le envió el Presidente su mensaje anual. Remito á vd. un ejemplar de dicho documento, y siento que la falta de tiempo y lo vasto de las materias que contiene, no me permitan hacer á vd. un extracto de él. Tengo, pues, que referirme al ejemplar que envío á vd. adjunto. Diré á vd., sin embargo, que el Presidente expresa muy terminantemente su determinacion de no hacer la paz con el Sur, sino á condicion de que este se someta á la Union y de que la esclavitud quede definitivamente abolida. Expresa tambien la opinion de que sería del todo inútil abrir conferencias con las autoridades confederadas, y cree que el único modo de reducir las es por medio de las armas.

Esta declaracion, unida á la memoria no muy lisonjera para la hacienda pública de este país, del Ministerio del ramo, hizo subir el oro un veinte por ciento.

Despues del mensaje del Presidente se fueron presentando al Congreso las memorias de los Secretarios del Despacho. Con estas me veo obligado á hacer con mayor razon lo mismo que con el mensaje: las incluyo por extenso, tales como las ha publicado un diario de Nueva-York, y lamento mucho el que no me sea posible referir aquí algunos de los importantes detalles que contienen sobre el importe del presupuesto del presente año, la manera con que ha de cubrirse este y el número de buques que contiene la marina de los Estados-Unidos y otros puntos de no menos interes.

La correspondencia del Departamento de Estado que ha de ir anexa al mensaje del Presidente no se ha publicado todavía. Luego que salga la enviaré á vd. con nota separada.

Ha habido un cambio en el gabinete de Mr. Lincoln desde la fecha de mi última reseña. El procurador general de los Estados-Unidos, Mr. Edward Bates, renunció su empleo con objeto de retirarse á la vida privada, y habiendo sido aceptada su renuncia, nombró el Presidente á Mr. James S. Speed, de Kentucky, cuyo nombramiento está en el Senado pendiente de confirmacion. El cargo de presidente de la Suprema Corte de Justicia de los Estados-Unidos, vacó hace poco por la muerte de la persona que lo desempeñaba, y el Presidente nombró para este alto puesto á Mr. Chase, de Ohio, que hasta hace poco estuvo de Secretario de hacienda y que iba á ser candidato republicano en la última eleccion de Presidente. Mr. Chase es abolicionista radical.

Las operaciones militares han tenido el mas grande interes durante el mes pasado. El general Sherman, que á la fecha de mi última reseña estaba en Atlanta, dejó al ejército del Cumberland á las órdenes del general Thomas para que persiguiera al ejército confederado de Tennessee á las órdenes de Hood, y con el resto del ejército salió de Atlanta el 14 de Noviembre próximo pasado para la costa del Atlántico. Dividió su fuerza en varias columnas que han estado expedicionando en diferentes direcciones. Los confederados concentraron las fuerzas que pudieron reunir en las ciudades de Macon y Augusta. El general Sherman estuvo cerca de ambas plazas como si se propusiera embestirlas, y al fin se retiró de ellas sin haberlas atacado. Todo manifiesta que su único objeto es ganar una base de ope-

raciones en la costa, y con sus movimientos se propone amagar algunas plazas para tener divididas las fuerzas del Sur é impedir su concentracion.

No se sabe á qué punto de la costa se dirija el general Sherman, aunque generalmente se cree que será á Savannah. Los periódicos confederados admiten que llegará sin dificultad al punto de su destino. Esta marcha al través de los Estados insurrectos y cambio de base de operaciones, creen algunos que producirá resultados decisivos en favor de este Gobierno; pero á mí me parece que todo dependerá de las operaciones militares que desde su nueva base emprenda despues el general Sherman.

Al tiempo que este general marchaba hácia el Este de Atlanta, el general Hood avanzaba con su ejército hácia el Noroeste. El ejército del general Thomas se fué replegando hácia Nashville, capital del Estado de Tennessee, ante las columnas enemigas. En Franklin, pocas millas ántes de Nashville, hubo, sin embargo, una batalla entre ambas fuerzas contendientes, en la que, como de costumbre, ambas partes se han considerado victoriosas. Lo probable es que Hood triunfara, supuesto que continuó su marcha sobre Nashville, á cuya ciudad se replegó Thomas. Se asegura que el general Hood intenta ahora dejar á un lado á Nashville é invadir el Estado de Kentucky, para lo cual debe unirse con las fuerzas del general confederado Breakenridge. Todo hace creer que despues de la marcha del general Sherman para el Atlántico, las fuerzas federales han quedado en minoría en el Oeste, y que los confederados podrian obtener por ese motivo grandes ventajas en aquella region.

El general Foster, que estaba en Hilton Head en la Carolina del Sur, hizo un movimiento para destruir uno de los ferrocarriles del Sur é incorporarse al general Sherman. El general confederado Hardee lo atacó y derrotó, frustrando así esta importante combinacion.

El general Grant no ha emprendido movimiento ninguno desde la fecha de mi última reseña. Los periódicos del Sur creen, sin embargo, que está en vísperas de extenderse su línea al rededor de Richmond y Petersburg.

Tampoco en el ejército de Shenandoah, que manda el general Sheridan, ha habido recientemente movimiento ninguno. Se dice tambien que el general Sheridan ha enviado una parte considerable de sus fuerzas á reforzar á las que están á las órdenes inmediatas del general Grant.

Los Estados-Unidos tienen ahora una cuestion con el Brasil, que ha metido bastante ruido en Europa. El vapor confederado "Florida" estaba en el puerto brasileño de Bahía, cuando un vapor de guerra de los Estados-Unidos que entraba en dicho puerto lo capturó y se lo trajo á este país. A poco de haber llegado á estas aguas se fué á pique. No se sabe cuál sea la determinacion de este Gobierno ni cuáles sean las reclamaciones que haya hecho el del Brasil. En Europa se está tratando de que las potencias marítimas reclamen á los Estados-Unidos contra esa violacion del derecho marítimo.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

NUMERO 317.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

Nueva-York, Diciembre 18 de 1864.

Sociedad de San Nicolás.

Tengo el honor de remitir á vd. unas tiras de *El Continental* de esta ciudad, de ayer, en que se publicó la relacion de la comida que la Sociedad de San Nicolás de Nueva-York dió el 6 del actual, y la alocucion que en ella pronunció, á cuyo asunto me referí en mi nota número 310, de 7 del corriente, dirigida á ese Ministerio. Procuraré que ese artículo sea reproducido en inglés por los periódicos americanos para darle á ese incidente la mayor publicidad.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.—Chihuahua.

El Continental. — Nueva-York, Diciembre 17 de 1864. — *Simpatía en favor de la causa de México*. — La Sociedad de San Nicolás de la ciudad de Nueva-York, que es bien sabido se forma de los descendientes de las familias holandesas que primitivamente se establecieron en esta isla de Manhattan, y que fundaron la ciudad de Nueva Amsterdam, celebraron en la noche del día 6 del actual el aniversario de su santo patron, San Nicolás, que lo es tambien de la ciudad de Nueva-York y de Holanda, en donde su día es una festividad nacional. Los descendientes de los emigrados holandeses forman lo que podria llamarse la aristocracia de Nueva-York. Conservan con veneracion la memoria de sus antepasados y pueden trazar sus genealogías por mas de doscientos años; heredaron bienes raices en esta ciudad, en donde la tierra ha llegado á tener un valor tan subido; y su educacion unida á las demas circunstancias, los ha hecho formar la parte granada de esta sociedad, en antagonismo con la otra aristocracia que ha resultado de la acumulacion del dinero, y á la que faltan muchas de las cualidades que constituyen la su perioridad social.

Los knickerbokers, como se llama aquí á los descendientes de los holandeses, solemnizaron el día de San Nicolás, como es costumbre celebrarlo todo en esta ciudad, por medio de una suntuosa comida en la fonda de Delmónico. Hubo en ella mas de cien cubiertos, y entre las personas presentes estaban las principales notabilidades de Nueva-York. Siendo esta una festividad de familia en la que los knickerbokers se proponen honrar la memoria de sus antepasados, no ha habido la costumbre de invitar á ella á los Ministros extranjeros acreditados cerca del Gobierno de los Estados-Unidos, y en los años anteriores solo habia invitado al representante de Holanda, á quien se considera como miembro de la familia. La simpatía por la causa de México, en los altos círculos de la sociedad americana, no ménos que en los mas humildes, estahora tan grande, que uno de los miembros mas distinguidos de la Sociedad de San Nicolás propuso á sus consocios, cuando se estaban arreglando los detalles de la comida, que en el presente año se invitara tambien al representante de México, residente en Washington, como prueba del interes con que la Sociedad ve la causa santa que aquella República defiende contra el poder de la Francia. Tan bien recibida fué esta proposicion y encontró tanto favor entre los socios presentes, que fué aprobada por unanimidad, sin embargo de que con ella se hacia una distincion, que en otras circunstancias, no seria conveniente hacer entre los diferentes representantes de las naciones extranjeras amigas de los Estados-Unidos que residen en Washington.

Estimando el Sr. Romero, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República Mexicana esta prueba de simpatía en todo lo que ella vale, aceptó la invitación que se le hizo, y vino de Washington con el único objeto de asistir al banquete.

Siendo nuestro propósito narrar la manera con que los miembros de la Sociedad de San Nicolás expresaron su simpatía por la causa de México, no nos detendremos en hacer descripciones de la comida, en mencionar los nombres de las personas presentes, ni en referir los brindis de programa que hizo por San Nicolás, el Presidente de los Estados Unidos, el gobernador de este Estado, la Holanda, &c., y la manera con que estos fueron contestados por los distinguidos oradores, á quienes se encomendó esta tarea. Dirémos solamente que en cuanto terminaron los dichos brindis, se aprovechó de la ocasión Mr. Augustus Schell, presidente de la Sociedad, que también presidía la comida, para presentar al Sr. Romero al auditorio y hacer importantes alusiones al país que representa. El nombre del Sr. Romero fué recibido con aplausos y victoreado por tres veces, después de lo cual dicho señor fué invitado á hablar por dicho señor presidente, y poniéndose en pié, dijo lo que sigue:

“Señor presidente y miembros de la Sociedad de San Nicolás: Si mi distinguido amigo el Sr. Van Karnebeek, digno representante de Holanda, que tan elocuentemente ha contestado al brindis que acabais de proponer en favor de su patria, creyó conveniente pediros excusas al hablaros en un idioma que no es el suyo, ¿qué no diré yo que estoy muy lejos de poseer el vuestro en el grado que el Sr. Van Karnebeek lo posee? Sin embargo, no quedaria yo satisfecho, ni cumpliría con mi deber, si no os diera mis mas sinceras gracias por el honor que me habeis dispensado al invitarme á esta reunion de familia, en la que he tenido el gusto de ver á tantos de los mas distinguidos ciudadanos de Nueva-York, dignos descendientes de los primeros pobladores de esta gran metrópoli, que como acaba de decir nuestro amigo Mr. Bogart, es no ya solo la primera del continente americano, sino aun de las principales del mundo. Aprecio en todo su valor la importancia y significacion de esa distincion honrosa, que sé muy bien no se ha tratado de hacerme á mí personalmente por los méritos que pudiera yo tener, sino al país que tengo la honra de representar, y á la noble y gloriosa causa por la que ahora está luchando.

“En todos tiempos y circunstancias es una accion muy noble venerar y honrar la memoria de nuestros antepasados. Yo por lo mismo participo enteramente de los sentimientos de alta y profunda admiracion que la Sociedad de San Nicolás de la ciudad de Nueva-York, tiene por las muchas virtudes públicas y privadas de vuestros progenitores, los fundadores de esta ciudad. En su patria, de la misma manera que en sus colonias, desplegaron en diferentes ocasiones los rasgos de hombres honrados y sinceros, que no omitieron sacrificio de ningun género por defender su independencia y su libertad religiosa, política y civil. Y en verdad que defendieron tan preciosos derechos con grande heroicidad, contra las naciones mas poderosas del mundo: la España que hizo esfuerzos inauditos por reconquistar la tierra de vuestros mayores y conservarla como colonia, y la Inglaterra que vió con celo la prosperidad y fuerza creciente de las Provincias Unidas de los Países Bajos.

“La semejanza del Estado que guardan actualmente las cosas en mi patria con la de los Países Bajos en los períodos mas notables de su historia á que he aludido, me parece, señores, muy grande, y me infunde nuevas esperanzas para creer que esa cuestion tenga en México el mismo feliz y buen resultado que tuvo en los Países Bajos para provecho de la humanidad.

“Felipe II se creía el enviado de Dios para extirpar á los herejes, como Napoleón III cree tener mision divina para destruir á las Repúblicas y sustituirlas con el régimen monárquico. Es dudoso si Felipe II se consagró con tanto ardor y

constancia á desempeñar aquella mision, por obedecer solamente á los dictados de su conciencia, ó si al traves de ese celo fanático en contra de la reforma, no habia planes secretos y mal encubiertos de engrandecimiento político y dominio universal. Es tambien dudoso si Napoleón III se propone destruir la República por cumplir con una mision divina, ó si en el fondo de sus proyectos no se encuentra el mismo espíritu que hace doscientos años guiaba la conducta de Felipe II. El pretexto podia ser entónces la cuestion religiosa, pero la presente era de tolerancia no permitiria ahora proclamar el fanatismo religioso, por lo cual se ha recurrido con una singular contradiccion al dogma republicano de la soberanía popular, para frustrar los deseos y burlar las esperanzas y aspiraciones de los pueblos.

“Hay una coincidencia digna de notarse, y que viene á apoyar el paralelo que he estado haciendo entre México y los Países Bajos. En el resumen impreso que se nos acaba de distribuir, de los procedimientos de la Sociedad histórica de Nueva-York, que celebró por primera vez la fiesta de San Nicolás, el 6 de Diciembre de 1810, se encuentra marcado con el número 9 un brindis que dice así:

“A la vieja Holanda, nuestra madre primaveral, subyugada y anexada á la Francia imperial. ¡Nuestras lágrimas por su triste suerte!”

“Cincuenta y cuatro años despues de ese memorable dia, se ha invitado por primera vez á esta solemnidad, al Ministro de una República hermana, que se encuentra ahora en una condicion semejante á la que guardaba la Holanda en 1810. Napoleón I de la primera Francia imperial, conquistó y subyugó entónces á la Holanda: Napoleón III, de la segunda Francia imperial, trata ahora de conquistar y subyugar á México.

“Para que sea mas completo el paralelo, reduzco todos mis deseos á que la República Mexicana llegue á ser en el continente americano lo que las provincias unidas de los Países Bajos fueron en el europeo: el baluarte contra el cual se estrelló una gigantesca conspiracion contra los derechos y las libertades de la humanidad. [Prolongados aplausos].

“Este deseable resultado podria conseguirse mas pronta y eficazmente, si los Estados Unidos se viesen libres de los trastornos que desgraciadamente los afligen por ahora. Por este motivo deseo yo, como mexicano, y puedo decir que lo mismo desean todos mis compatriotas, que la guerra civil termine aquí cuanto ántes. No somos, sin embargo, tan egoistas, que tengamos tal deseo solamente por el interes de nuestra patria: nuestras miras son mas elevadas, pues creemos que los derechos y el porvenir de todo el género humano están pendientes del resultado que tenga la cuestion que se ventila con las armas en este país. Si esta cuestion se llegase á resolver de una manera desfavorable á las instituciones republicanas, caerian estas en todo el orbe y la humanidad retrocederia algunos siglos, mientras que si aquellas triunfaren aquí, no solo prevalecerán y se cimentarán firmemente en este continente, y acelerarán considerablemente el progreso social de la familia humana, sino que aun emigrarán á la Europa, cuyos soberanos nos están enseñando ahora la manera de trasplantar instituciones políticas de uno á otro continente. Permitidme, pues, caballeros, que ántes de concluir, os proponga brindemos por el pronto término de la guerra civil en los Estados Unidos.”

La allocucion del Sr. Romero fué oída con grande atencion y marcadas muestras de agrado, y su brindis acogido con entusiasmo y secundado con estrepitosos aplausos.

El Presidente Mr. Schell suplicó á Mr. Ocky Hall, Procurador del Distrito de Nueva-York, que lo contestara, con lo que terminó el incidente de la comida, relativo á México, de que nos propusimos dar cuenta á nuestros lectores.